

TALTALIA®

Revista del Museo Augusto Capdeville Rojas de Taltal



Revista TALTALIA del Museo Augusto Capdeville Rojas de Taltal N° 5 & 6 año 2013



TALTALIA

Nº 5-6 2013

Museo Augusto Capdeville
Ilustre Municipalidad de Taltal

Representante Legal: Sergio Orellana Montejo

Director: Rodolfo Contreras Neira

Comité Editorial

Agustín Llagostera Martínez, Universidad Católica del Norte
Patricio Núñez Henríquez, Universidad de Antofagasta
Sergio Prenafeta Jenkin, Periodista Científico
Adriana Hoffmann, Botánica

Dirección

Av. Arturo Prat Nº 5, Taltal-Chile.
Teléfono: 611 891
Correo electrónico: museo.taltal@gmail.com

ISSN 0718-7025

TALTALIA: Publicación anual del Museo Augusto Capdeville Rojas. Distribuido por suscripción y canje. Permitida la reproducción de los artículos citando la fuente.

Valor de suscripción anual con envío
E. 20 euros en el extranjero

Portada y Contraportada

En el farellón costero sobre la camanchaca. Imagen de Hans Ueberrhein, empleado de la Compañía Salitrera Alemana en Taltal.

Diagramación e Impresión
EMELNOR Impresores S.A.

CONTENIDO

CONTENTS

- 5-7** **Presentación**
Foreword
- 9-19** Nuevos sitios correspondientes al complejo cultural Huntelauquén en la costa de Taltal.
New sites of the Huentelauquén cultural complex in the coast of Taltal.
Diego Salazar, Pedro Andrade, César Borie, Manuel Escobar, Valentina Figueroa, Carola Flores, Laura Olgún y Hernán Salinas
- 21-35** *Argopecten purpuratus* en el contexto de la arqueomalacología de Taltal.
Argopecten purpuratus in the context of Taltal archaeomalacology
Catalina Soto y Ximena Power
- 37-53** Aprovechamiento de invertebrados marinos en conchales arqueológicos del arcaico medio (6.000-4.000 B.C) en la costa de Taltal: Estudios preliminares.
Use of marine invertebrates at archaeological middens on the middle archaic (6.000-4.000 B.C) in Taltal coast: Preliminary studies.
Laura Olgún Olate
- 55-72** De Punta Blanca a Punta Chacaya: Litoral atacameño visto desde los documentos historiográficos (Siglos XVI y XIX).
From Punta Blanca to Punta Chacaya: Coastal atacama as seen from historical documents (16th and 19th century).
Héctor Ardiles
- 73-87** Paposo enclave de changos, hasta comienzos del siglo XX.
Territory of the changos until the 20th century.
Sergio Prenafeta Jenkins
- 89-127** Breve historia de Taltal y la presencia alemana en el puerto a través de la fotografía.
Brief history of Taltal and the german presence through photography.
Rodolfo Contreras
- 128-130** Ecos de la ciencia en el vecindario
- 131-132** Normas editoriales

NUEVOS SITIOS CORRESPONDIENTES AL COMPLEJO CULTURAL HUENTELAUQUÉN EN LA COSTA DE TALTAL¹

NEW SITES OF THE HUENTELAUQUÉN CULTURAL COMPLEX IN THE COAST OF TALTAL.

DIEGO SALAZAR, PEDRO ANDRADE, CÉSAR BORIE, MANUEL ESCOBAR VALENTINA FIGUEROA, CAROLA FLORES, LAURA OLGUÍN Y HERNÁN SALINAS

RESUMEN

Se presentan datos correspondientes a dos nuevos sitios asignados al Complejo Cultural Huentelauquén del Holoceno Temprano en las costas de Taltal, y en particular en la desembocadura de la quebrada Cascabeles. Se trata de los sitios 224A y 225, en ambos casos aleros ubicados muy cerca del Alero Cascabeles excavado originalmente por Castelleti en la década de 2000. A partir del registro de la información estratigráfica, cronológica y contextual, nuestro trabajo reflexiona acerca de los patrones de asentamiento de las poblaciones Huentelauquén en el área y discute las hipótesis que han sido planteadas anteriormente para explicarlo.

Palabras Claves: Complejo Cultural Huentelauquén, Holoceno Temprano, Costa de Taltal, Quebrada Cascabeles, Patrón de Asentamiento.

ABSTRACT

We present new data regarding Huentelauquen occupations in the coast of Taltal, belonging to the Early Holocene. Two new sites have been discovered: sites 224A and 225, in both cases rockshelters located in the Quebrada Cascabeles, very close to the Alero Cascabeles site studied previously by Castelleti. Considering stratigraphic, chronological and contextual data from these two new sites, we discuss about settlement patterns of the Huentelauquen groups in the coast of Taltal and the hypothesis hereto proposed to explain such patterns.

Key-Words: Huentelauquen Cultural Complex, Early Holocene, Taltal, Quebrada Cascabeles, Settlement Pattern.

¹Proyecto FONDECYT 1110196

INTRODUCCIÓN

El presente trabajo busca dar a conocer los resultados de recientes excavaciones en dos aleros ubicados en la desembocadura de la quebrada Cascabeles que presentaron ocupaciones asignables al Complejo Cultural Huentelauquén. A partir de estos hallazgos nos proponemos discutir en torno a las ocupaciones holocénico tempranas de la costa de Taltal (Figura 1) con especial énfasis en los patrones de asentamiento que pueden deducirse de los datos disponibles hasta la fecha. Estas excavaciones y resultados se enmarcan dentro del Proyecto Fondecyt 1110196 iniciado en 2011 en la zona.

Cabe señalar que el proyecto tiene por objetivo central profundizar en el estudio de la minería de óxidos de hierro durante el Período Arcaico de Taltal, desde una perspectiva integral (sensu Shimada 1994) e interdisciplinaria, que considere la producción minera en el marco de los sistemas económicos a partir de los cuales ésta se organizó y se concretó. Para dar cuenta del objetivo central del proyecto, trabajamos con dos líneas de investigación paralelas y complementarias. La primera referida naturalmente al desarrollo histórico de la minería de óxidos de hierro, enfatizando sus sistemas de producción (tecnología, técnicas extractivas, cadena operativa, organización espacial), distribución y consumo (uso-función de los pigmentos). La segunda se refiere a la organización económica de estas poblaciones, dentro de la cual nos interesa fundamentalmente aproximarnos a sus sistemas de movilidad, subsistencia y tecnología. Es en el marco de esta última línea de investigación que se sitúa el presente trabajo.

Evidentemente, la reconstrucción de la organización económica y la comprensión de los sistemas de subsistencia y movilidad requiere contar previamente con una buena base cronológica, la cual a la fecha de inicio de nuestro proyecto presentaba aún bastantes lagunas para los períodos Arcaico Temprano y Medio (Cf. Castelleti 2007). En efecto, al momento de iniciar nuestras investigaciones en

Taltal sólo conocíamos la existencia de un sitio arqueológico asignable al Arcaico Temprano (Castelleti et al. 2010), y de un segundo luego de nuestro primer proyecto en la zona (Salazar et al. 2011), por lo cual la comprensión de la economía y los sistemas de asentamiento de la época eran muy preliminares. En este sentido, la afirmación de Núñez (1984: 30) respecto de que “aún no estamos seguros si las mayores dificultades provienen de esta etapa pionera o de la actual que aún no nos proporciona una información sobre patrones de asentamiento y una razonable armazón cronológica-radiocarbónica” se mantiene plenamente vigente para el caso del Arcaico Temprano, a ya casi 30 años de ser enunciada y a pesar de los notables aportes de Castelleti (2007).

De ahí que hayamos desarrollado distintas metodologías para la identificación de nuevos sitios asignables al Complejo Cultural Huentelauquén con el objeto de completar nuestra comprensión de estas tempranas ocupaciones costeras en la costa de Taltal. Las metodologías en cuestión incluyeron prospecciones subacuáticas para la identificación de sitios sumergidos², sondeos en los grandes conchales Arcaico Medio para datar las primeras ocupaciones de estos sitios y el sondeo en aleros que habían sido sugeridos como posibles ocupaciones tempranas por Castelleti. Es esta última metodología la que arrojó hasta la fecha los mejores resultados.

ANTECEDENTES: EL COMPLEJO CULTURAL HUENTELAUQUÉN EN LA COSTA DE TALTAL

El hallazgo del sitio La Chimba 13 en las costas de Antofagasta (Llagostera 1979, 1982), cientos de kilómetros al norte del sitio tipo de Huentelauquén, sugería la posibilidad de que en Taltal se hallasen restos atribuibles a este complejo cultural, en especial dadas las propicias condiciones ambientales en este sector de la costa arreica (Figura 1). El primero en reconocer esta posibilidad fue L. Núñez (Cf. Castelleti 2007), quien afirma que “se asume que en este movimiento septentrional

²La investigación subacuática en nuestro proyecto ha estado dirigida por el colega Nicolás Lira.

[de poblaciones del Complejo Cultural Huentelauquén] más de un asentamiento debió radicarse en el área de Taltal, pero aún no han aparecido evidencias suficientes” (Núñez 1984: 38).



Lámina 1: Mapa de la costa norte de Chile, indicando la ubicación de Taltal y de otros sitios Huentelauquén conocidos para las actuales II, III y IV Regiones.

Las evidencias recién aparecerían 20 años más tarde (Castelleti et al. 2004). Le correspondió a Castelleti demostrar esta hipótesis, a partir de los resultados de estudios de impacto ambiental que logró enmarcar dentro de un programa de investigación acerca del poblamiento de Taltal y la relación entre asentamientos humanos y medioambiente. La síntesis de sus investigaciones en el área se encuentra plasmada en su Tesis de Maestría, (Castelleti 2007) que constituye la primera secuencia cultural de Taltal adecuadamente cronologizada, a pesar del ya mencionado caso de algunos períodos para los cuales no se contaba aún con información suficiente.

El análisis específico de las ocupaciones Huentelauquén se desarrolla también en otras publicaciones del autor (Castelleti et al. 2010; véase también Galarce 2008).

Los datos aportados por Castelleti provienen del sitio Alero Cascabeles (ó sitio 226/5), ubicado en la desembocadura de la quebrada homónima (Figura 2). Se trata de un abrigo rocoso de dimensiones reducidas (aproximadamente 4 metros de ancho y 1,5 metros de profundidad), el cual evidenció dos ocupaciones asignables al Complejo Cultural Huentelauquén tanto dentro como fuera de la línea de goteo del alero.

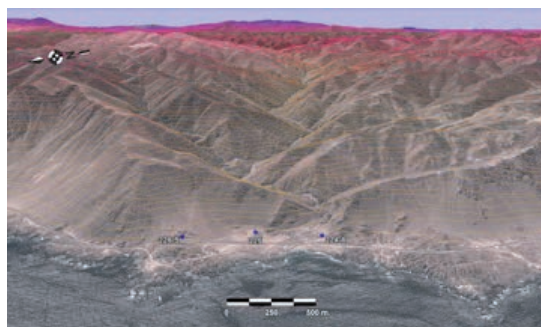


Lámina 2: Desembocadura de la quebrada Cascabeles, mostrando la ubicación de los tres aleros conocidos a la fecha con ocupaciones Huentelauquén.

La primera de estas ocupaciones fue datada en 10.290 ± 60 AP (concha, sin calibrar), mientras que la segunda arrojó una edad radiocarbónica de 10.040 ± 60 AP (concha, sin calibrar) (véase Tabla 1). El autor interpreta ambas ocupaciones como correspondientes a un campamento de avanzada y un campamento residencial, respectivamente (Castelleti 2007; Castelleti et al. 2010). Castelleti concluye “que los grupos Holocénico tempranos se asientan en los nuevos emplazamientos de Taltal a partir de campamentos de grupos de avanzada altamente especializados en actividades de buceo y complementariamente de pesca, posterior a lo cual se estructuran campamentos algo más permanentes donde las actividades de subsistencia se amplían de la recolecta de moluscos, a la obtención complementaria de peces de hábitos neríticos (de orilla) y caza de mamíferos marinos y terrestres, tal vez por la llegada de grupos familiares más extensos” (Castelleti 2007: 64).

Sitio	Material	¹⁴ C yr A.P.	Cal. A.P.	Cal. A.C./D.C.	No. de Lab.	Referencia
Punta Ñagué	Concha	11.100 ± 80 A.P.	11.100 - 12.631	9.151 - 10.682	NSRL -11082	Jackson et al. 2011
Alero 225	Concha	10.770 ± 30 A.P.	10.568 - 12.253	8.619 - 10.304	UGAMS 13090	Fondecyt 1110196
San Ramón 15	Concha	10.620 ± 40 A.P.	10.420 - 12.010	8.471 - 10.061	Beta -280992	Salazar et al. 2013
Alero 224A	Concha	10.530 ± 30 A.P.	10.287 - 11.882	8.338 - 9.933	UGAMS 13089	Fondecyt 1110196
Alero Cascabeles	Concha	10.290 ± 60 A.P.	9.896 - 11.395	7.947 - 9.446	Beta -190672	Castelleti 2007
Alero Cascabeles	Concha	10.040 ± 60 A.P.	9.655 - 11.114	7.706 - 9.165	Beta -190671	Castelleti 2007
San Ramón 15	Carbón	9.390 ± 30 A.P.	10.421 - 10.666	8.472 - 8.715	UGAMS 5442	Salazar et al. 2013
San Ramón 15	Carbón	9.380 ± 50 A.P.	10.299 - 10.693	8.350 - 8.744	POZ 41243	Salazar et al. 2013
San Ramón 15	Carbón	9.360 ± 30 A.P.	10.301 - 10.651	8.352 - 8.702	UGAMS 5441	Salazar et al. 2013
San Ramón 15	Carbón	9.310 ± 50 A.P.	10.264 - 10.570	8.315 - 8.621	POZ 32943	Salazar et al. 2013
San Ramón 15	Carbón	9.250 ± 30 A.P.	10.246 - 10.490	8.297 - 8.541	UGAMS 5440	Salazar et al. 2013
San Ramón 15	Carbón	9.160 ± 80 A.P.	9.948 - 10.519	7.999 - 8.570	Beta -255687	Salazar et al. 2013

Tabla 1: Fechados radiocarbónicos para ocupaciones Huentelauquén en Taltal y su relación con la fecha más temprana del sitio Punta Ñagué, en la Comuna de Los Vilos. Las fechas en concha han sido corregidas por efecto reservorio considerando los valores propuestos por Ortlieb et al. 2010. Todas las fechas fueron calibradas usando el programa OxCal 4.01 y empleando la curva IntCal09 para edades mayores a 10.000 A.P. y la curva ShCal04 para edades inferiores a 10.000 A.P.

Cabe destacar que la aparición en ambas ocupaciones del sitio de instrumentos y desechos de talla en materias primas silíceas provenientes de fuentes ubicados a no menos de 30 kilómetros hacia el interior, le sugieren a Castelleti que los grupos Huentelauquén ocuparon la zona de Taltal como parte de un sistema de asentamiento consolidado que incluía desplazamientos norte-sur pero también este-oeste (Cf. Galarce 2008)³.

³Lo anterior parece coherente con la interpretación del Alero Cascabeles como un campamento residencial durante la segunda ocupación del sitio, pero no lo parece tanto asumiendo la función de campamento de avanzada que el autor le da a la primera ocupación del sitio.

Esta propuesta de un patrón de asentamiento consolidado en el área se reforzaría más tarde con el hallazgo del sitio San Ramón 15 (Salazar et al. 2011 y 2013), el cual también presentó una ocupación asignable a este período, datada entre los 9160 ± 80 A.P. (carbón, sin calibrar) y 10620 ± 40 A.P. (concha, sin calibrar) (véase Tabla 1). El sitio corresponde a una mina de explotación de óxidos de hierro (hematita y goethita) y posiblemente también de manganeso (Cf. Coquinot y Salomon 2013), la cual presentó evidencias de explotación desde el Arcaico Temprano hasta el Arcaico Tardío (Salazar et al. op.cit.).

En una publicación anterior retomábamos la propuesta original de Castelleti y de Galarce, sugiriendo que el hallazgo de San Ramón 15 demostraba la ocurrencia en la zona de Taltal de un sistema de asentamiento consolidado durante el Arcaico Temprano, el cual implicó regresos constantes al área de estudio durante los ciclos de movilidad anual de las poblaciones Huentelauquén, con el objeto de explotar sus diversos recursos bióticos y abióticos, y de organizar expediciones mineras orientadas a la obtención de pigmentos fundamentales en la reproducción social e ideológica de estas sociedades (Salazar et al. 2011: 473).

Los hallazgos realizados por nuestro equipo durante el año 2012 aportan nuevas evidencias que permiten fortalecer estas inferencias. A continuación revisamos las evidencias y discutimos en torno al panorama que emerge en términos de la organización espacial de las ocupaciones Huentelauquén en Taltal.

anterior. A partir de los resultados del segundo año de nuestro proyecto, tenemos la presencia de dos sitios más para caracterizar este período, ambos aleros ubicados en la desembocadura de la quebrada Cascabeles, muy cercanos al estudiado por Castelleti. Este autor ya anticipó que los aleros de este sector podrían tener ocupaciones Huentelauquén, por lo que nuestros hallazgos vienen a ratificar sus hipótesis al respecto.

Las evidencias provienen de los sitios 224A y 225 (Figuras 2 y 3), identificados originalmente en el marco de la línea de base ambiental realizada para el mejoramiento de la ruta 1 Taltal-Paposo (Ingellog 1999). De nuestras recientes excavaciones se obtuvo una fecha para la primera ocupación de ambos aleros, a partir de conchas extraídas directamente desde los perfiles. Los resultados son los siguientes (fechas sin calibrar y sin considerar corrección por efecto reservorio): Alero 224A: 10530 ± 30 AP y Alero 225: 10770 ± 30 AP (véase Tabla 1).



Lámina 3: Desembocadura de la quebrada Cascabeles, mostrando la ubicación de los tres aleros conocidos a la fecha con ocupaciones Huentelauquén.

NUEVAS EVIDENCIAS ACERCA DEL COMPLEJO CULTURAL HUENTELAUQUÉN EN LA COSTA DE TALTAL

Tal como se deduce del apartado anterior, al momento de iniciar nuestro actual proyecto de investigación el año 2010 (Fondecyt 1110196), en Taltal se conocían dos sitios asociados al Arcaico Temprano y asignables al Complejo Cultural Huentelauquén: el Alero Cascabeles estudiado por Castelleti (2007, Castelleti et al. 2010) y la mina San Ramón 15 estudiada por nosotros en el marco del proyecto Fondecyt

En el caso del Alero 224A, se excavaron tres unidades adyacentes de 50 x 50 cm, conformando una trinchera de 150 x 50 cm., la cual se dispuso por fuera de la línea de goteo del alero (Figura 4). El estrato que arrojó la edad correspondiente al Holoceno Temprano corresponde a la Capa 4, ubicada inmediatamente sobre el estéril. Ésta se caracteriza por la alta densidad de material malacológico (especialmente lapas y locos enteros), incluido dentro de una matriz limosa de color gris y compactación suelta. Se trata básicamente de un basural conchífero monticular, con presencia de carbones aislados.

Se registraron cerca de 100 desechos líticos en esta capa, así como escasos fragmentos óseos de pescados ($n=2$) y tetrápodos ($n=1$). La capa 3B, que aparece principalmente en el sector más cercano al alero, podría corresponder a un piso ocupacional destinado a las actividades contemporáneas con la depositación de las basuras de la capa 4. Si esto se confirma, entonces la ocupación Huentelauquén del Alero 224A presentaría a la fecha cerca de 600 desechos líticos. Considerando que la superficie excavada en este sitio es inferior a lo excavado en el Alero Cascabeles (cerca de 6 veces menos superficie), de ratificarse la asignación de la Capa 3B al Holoceno Temprano, es posible que el sitio 224A haya correspondido a una ocupación tanto o más intensiva que la reportada para la segunda ocupación del sitio 226-5 (Castelleti 2007; Castelleti et al. 2010).

En el caso del sitio 225, la capa fechada en el Holoceno Temprano también corresponde a la capa 4, ubicada inmediatamente sobre el estéril y bajo un evento también prácticamente estéril de posible derrumbe y erosión del techo del alero. La capa tiene una potencia de apenas 5 cm. y considerando que el pozo de sondeo fue de 50 x 50 cm, la superficie excavada es muy reducida. En ella dominan los restos de diversas especies de moluscos, así como algunas lascas líticas y pigmento rojo. El material es muy escaso como para aportar mayor información por el momento.



Lámina 4: Vista desde el oeste del alero 224A y las excavaciones realizadas fuera de la línea de goteo del alero.

DISCUSIÓN

En principio las dataciones obtenidas para estos dos sitios asignables al Complejo Cultural Huentelauquén parecen bastante tempranas (de hecho la fecha del alero 225 es la más temprana conocida hasta el momento para la costa de la Región de Antofagasta), siendo varios siglos anteriores a la datación de la primera ocupación del Alero Cascabeles, y contemporánea con la fecha más antigua de SR-15. No obstante, no es posible afirmar la contemporaneidad o no en el uso de estos sitios en el área de Taltal, debido al amplio error del efecto reservorio, lo que implica que los rangos calibrados para cada una de estas edades es de aproximadamente 1500 años, por lo que todas ellas podrían ser contemporáneas dentro del rango 10.500-11.400 años cal AP (véase Tabla 1)⁴.

Lo que sí se puede afirmar es que la ocupación del Alero Cascabeles reportada por Castelleti (2007) no fue un evento aislado, sino que parece haber formado parte de un sistema de asentamiento que privilegió la ocupación de aleros rocosos a los pies de la cordillera de la costa. La proliferación de fechas tempranas en al menos tres aleros de la desembocadura de la quebrada Cascabeles sugiere que la primera ocupación del sitio 226-5 estudiado por Castelleti no fue parte de una estrategia de colonización inicial de la costa de Taltal como sugiere dicho autor, sino más bien que todos estos aleros fueron ocupados en el marco de un sistema de asentamiento ya consolidado en el área de estudio, el cual incluía la extracción y procesamiento de diversos recursos litorales, accesos a la pampa intermedia para obtener materias primas líticas, y la organización de expediciones desde los campamentos para obtener recursos de la Cordillera de la Costa tales como guanacos y pigmentos.

Vale decir, el conocimiento de las fuentes de materias primas líticas y minerales de la zona de Taltal y su uso desde las primeras

⁴El extremo inferior de este rango parece ser la edad más aproximada de estas ocupaciones, a juzgar por las fechas obtenidas en la mina San Ramón 15 a partir de muestras de carbón (Tabla 1).

ocupaciones costeras reportadas a la fecha, sugiere un conocimiento ya acabado del medioambiente local y su “paisaje lítico”, por lo que más que incursiones iniciales a la zona, las primeras ocupaciones en los aleros de la quebrada Cascabeles parecen dar cuenta de un sistema de movilidad norte-sur con cierta permanencia en la zona de Taltal, durante las cuales se articularían también desplazamientos este-oeste y hacia los recursos minerales de la Cordillera de la Costa. Es difícil, por lo tanto, precisar por ahora cuándo se produjo la colonización inicial de la zona de Taltal.

La fecha temprana que existe para el sitio Punta Ñagué, en la costa de los Vilos (11.100 ± 80 A.P., concha, sin calibrar; véase Tabla 1) (Jackson et al. 2011) sugiere que el poblamiento inicial de la costa norte de Chile debió ocurrir a lo menos en torno a los 12.500 cal AP, por lo tanto varios siglos antes de la ocupación de los aleros de la desembocadura de la quebrada Cascabeles. Estos últimos, por ende, no corresponden a una colonización inicial de la localidad, sino a la consolidación de un sistema de asentamiento desarrollado durante siglos por las comunidades Huentelauquén, las cuales habrían alcanzado un manejo acabado de la estructura de recursos bióticos y abióticos del área, así como del escenario social macroregional.

No obstante lo anterior, tampoco nos parece que estos sitios constituyan campamentos residenciales, tal como lo sugiere Castelleti para la segunda ocupación del alero 226/5 (véase también Jackson et al. 2011). Creemos que por el momento no se puede descartar la posibilidad de que estos sitios constituyan campamentos logísticos a los que se accedió desde bases residenciales ubicadas junto al borde costero de ese entonces y actualmente sumergidas, tal como lo proponen Llagostera y colaboradores (2000: 470) para el caso de La Chimba 13. Los estudios batimétricos realizados recientemente por nuestro equipo en la Bahía de Taltal, unos 10 kilómetros al sur de Cascabeles, sugieren que la línea de costa al momento de estas primeras ocupaciones de la localidad estuvo ubicada al menos 1,5 kilómetros más adentro de la línea costera

actual. Esto significa que los aleros de la desembocadura de la quebrada Cascabeles pudieron funcionar como campamentos logísticos ubicados cerca de 2 kilómetros de la costa, desde los cuales se articularon expediciones de procuramiento de recursos locales, como por ejemplo caza de mamíferos terrestres (guanaco) en la cordillera de la costa. Esto último explicaría la profusión de instrumentos líticos de caza en el sitio 226-5 (puntas de proyectil), así como restos óseos de guanaco con huellas de faenamiento en este mismo sitio (Castelleti 2007, Castelleti et al. 2010). Pero también es posible que estos sitios hayan articulado expediciones hacia el interior de la pampa con el objeto de obtener materias primas silíceas para el instrumental lítico (Ibid.).

Reconocemos que parece poco lógico asumir una función logística para estos sitios de alero ubicados a tan sólo 2 kilómetros de la línea de costa durante el Holoceno Temprano, donde presumiblemente se encontraría el campamento residencial. Quizás una explicación para lo anterior sea que el campamento residencial de la ocupación Huentelauquén no se ubicaba en la desembocadura antigua de la quebrada Cascabeles sino que en otro sector más distante (por ejemplo la desembocadura de las quebradas El Hueso-San Ramón desde donde se habría organizado la explotación minera del sitio SR-15). Otra posibilidad que tampoco puede descartarse es que los aleros de Cascabeles cumplieren funciones complementarias al campamento residencial, las cuales requerían pernoctes fuera de éste último, a pesar de encontrarse a distancias cercanas del mismo. Tal posibilidad parece compatible con la idea de Galarce (2008) de que en el Alero Cascabeles habría evidencias de talla lítica por parte de aprendices.

Lo cierto es que los datos disponibles a la fecha nos inclinan a interpretar las ocupaciones de estos aleros como campamentos de tarea transitorios más que residenciales. Por una parte, el hecho de que la subsistencia en estos sitios esté basada mayoritariamente en el consumo de moluscos (Castelleti 2007) no apoyaría el carácter residencial de estos

asentamientos. Lo anterior puesto que, si bien en los otros sitios Huentelaquén conocidos para el norte árido (La Chimba 13, El Obispo 1 y Los Médanos 2), los moluscos también corresponden al ecofacto más representado en las excavaciones (Llagostera et al. 2000; Llagostera 2005), hay que tener presente que todos ellos han sido interpretados como campamentos ceremoniales y no como campamentos base de estas poblaciones. Por lo demás, a pesar de los atributos favorables que presentan los moluscos, etnográficamente se ha señalado que estos sólo suelen ocupar cerca del 15% de la dieta de las poblaciones costeras (Yesner 1980, Meehan 1982, Bird et al. 2004), pues son pobres en calorías para los requerimientos metabólicos de un ser humano, y no podrían sustentar a largo plazo más que a unos pocos individuos (Bailey 1975, Orquera 1999, Bird et al. 2009, Braje y Erlandson 2009). Dado lo anterior, es poco esperable encontrar tan escasos restos óseos (peces, mamíferos marinos y terrestres) en un campamento residencial.

Por otro lado, el uso de carácter logístico de estos aleros sería más coherente con las reducidas dimensiones del espacio habitable en ellos, el cual que no habría permitido albergar más de 2 a 4 personas cobijándose en su interior al mismo tiempo (considerando los parámetros etnográficos propuestos por Binford 1983). También es sintomático de un campamento logístico la baja diversidad artefactual detectada en estos sitios y la existencia de materias primas casi exclusivamente alóctonas y con cadenas operativas incompletas (Méndez y Jackson 2004).

Desafortunadamente nuestros análisis de los materiales recuperados en las recientes excavaciones de sondeo practicadas en los aleros 224A y 225 aún no se encuentran concluidos, por lo que no es mucho lo que podemos profundizar por ahora en términos de las modalidades de ocupación de estos sitios durante el Holoceno Temprano y las estrategias de subsistencia empleadas. No obstante lo anterior, algunas observaciones estratigráficas son dignas de mencionar y discutir. En particular, la excavación en el

sitio 224A reveló que el conchal monticular se ubica de preferencia en el sector oeste del sitio, de tal manera que en la medida de que avanzamos hacia el interior del alero, el conchal es más fino. Este patrón parece replicar el observado en el caso del Alero Cascabeles (Castelleti et al. 2010), por lo que sugeriría una modalidad de uso de estos espacios característica del período, en la cual el interior de los aleros es empleado básicamente para actividades de pernocte, mientras que el sector inmediatamente exterior se destinó a áreas de actividad, y el sector más alejado del alero al desecho de basuras secundarias, en especial la depositación de conchas de moluscos (Castelleti 2007; Castelleti et al. 2010).

Por último, considerando los ecofactos recuperados en las capas 3B y 4 del Alero 224A, nuestras observaciones preliminares tienden a respaldar plenamente los datos de Castelleti (2007), en el sentido de que los restos subsistenciales están dominados ampliamente por los moluscos, apareciendo restos óseos de peces y de mamíferos en muy baja frecuencia. Reiteramos que a nuestro juicio estos patrones son más coherentes con un uso logístico más que residencial de estos sitios, aun cuando hay que esperar excavaciones más intensivas para confirmar estas tendencias.

CONCLUSIONES

Los nuevos datos aportados por el proyecto Fondecyt 1110196 han permitido identificar dos nuevos sitios asignables al Complejo Cultural Huentelaquén en la costa de Taltal, ambos en la desembocadura de la quebrada Cascabeles muy cercanos al sitio 226-5 descubierto e investigado por Castelleti (2007; Castelleti et al. 2010).

El hecho de que los grupos Huentelaquén estén ocupando los diversos aleros de este sector de la costa taltalina, y que además la modalidad de organización espacial de los aleros sea aparentemente la misma, sugiere que estamos ante un patrón de asentamiento consolidado que incluyó el uso de este tipo de sitios ya sea como bases residenciales o, más probablemente, como campamentos logísticos

articulados desde residencias ubicadas junto a la línea de costa de inicios del Holoceno. Si esta inferencia es correcta, los aleros de la quebrada Cascabeles pudieron emplearse para articular circuitos de caza en torno a la Cordillera de la Costa y/o accesos hacia el interior en busca de materias primas. El hecho de que los desechos e instrumentos líticos del sitio 226-5 sugieran la presencia de aprendices (Galarce 2008) abre la posibilidad de que el uso de estos aleros se relacione también con el entrenamiento de los nuevos cazadores (véase también Jackson 2008: 117), actividad que podría haber contemplado la realización de prácticas de tipo iniciáticas.

Con todo, las características de este patrón de asentamiento consolidado durante el Arcaico Temprano en Taltal no están aún adecuadamente comprendidas, aun cuando todo apunta a diferencias significativas respecto de lo que se ha observado más al sur, en especial para las poblaciones Huentelauquén que habitaron la costa del río Choapa (Cf. Jackson y Méndez 2005).

Los datos actuales sugieren que para la costa de Taltal estamos ante sistemas de movilidad residencial de amplio espectro a lo largo de la costa, los que se complementan con movimientos logísticos tanto hacia los pies de la Cordillera de la Costa (aleros), como hacia el interior en busca de caza, pigmentos minerales y materias primas líticas.

Por último, cabe señalar que las fechas de los tres aleros con ocupaciones Huentelauquén confirmadas en la desembocadura de la quebrada Cascabeles (224A, 225 y 226-5) son coherentes con la Fase I propuesta para este Complejo Cultural por Llagostera y colaboradores (2000; véase también Llagostera 2005). Respalda esta asignación el hecho de que ninguno de estos sitios arrojó la presencia de litos geométricos. No obstante, coincidimos con Jackson y Méndez (2005) al señalar que la presencia/ausencia de litos más que un indicador de fases cronológicas obedeció a las distintas funcionalidades de los sitios. Dado lo anterior, por ahora preferimos no desarrollar a partir de nuestros nuevos datos la hipótesis de las dos fases Huentelauquén propuestas por Llagostera.

Sin duda que una ampliación de las excavaciones en estos sitios, así como la identificación de nuevas ocupaciones asignables al período son necesarias para profundizar nuestra comprensión de las primeras ocupaciones del litoral taltalino.

AGRADECIMIENTOS

En primer lugar, quisiéramos agradecer a todo el equipo de investigación de nuestro proyecto en Taltal, tanto en terreno como en laboratorio. Especialmente a Mónica Bahamondes, Philippe Bearez, Hugo Carrión, Ariadna Cifuentes, Yvan Coquinot, Felipe Fuentes, Pablo Giuliano, Jean Louis Guendón, Edgars Martínez, Francesca Mengozzi, Héctor Orellana, Ximena Power, Sandra Rebolledo, Helene Salomon, Connie Torres y Josefina Urrea. Sus aportes profesionales y humanos han sido fundamentales para la continuidad de las investigaciones en Taltal. Quisiéramos agradecer también a la Sra. Nevenka Conejeros por todo el apoyo que nos ha entregado durante nuestras campañas de terreno. Finalmente, al Director del Museo de Taltal, Rodolfo Contreras, por su invitación a publicar nuestros resultados en esta revista.

BIBLIOGRAFÍA

- BAILEY, G. N. (1975). The role of molluscs in Coastal Economies: The results of midden analysis in Australia. *Journal of Archaeological Science* 2: 45 – 62.
- BIRD, D. W., R. Bliege Bird y J.L. Richardson (2004). Meriam ethnoarchaeology: shellfishing and shell middens. En: I. J. McNiven & M. Quinnell, (eds): *Torres Strait Archaeology and Material Culture*. Memoirs of the Queensland Museum, Cultural Heritage Series.
- BIRD, Douglas W., Rebecca Bliege Bird, y Brian F. Codding (2009). In Pursuit of Mobil Prey: Martu Hunting Strategies and Archaeofaunal Interpretation. *American Antiquity* 74: 3–29.

- BRAJE, T. y J. M. Erlandson. (2009). Molluscs and Mass Harvesting in the Middle Holocene: Prey Size and Resource Ranking on San Miguel Island, Alta California. *California Archaeology* 1 (2): 269–290.
- BINFORD, L. (1983). *En busca del pasado*. Editorial Crítica, Barcelona.
- CASTELLETI, J. (2007). Patrón de Asentamiento y uso de recursos a través de la Secuencia ocupacional prehispánica en la costa de Taltal. Memoria para optar al grado de Magister en Antropología con mención en Arqueología. Convenio Universidad Católica del Norte- Universidad de Tarapacá.
- CASTELLETI, José, Omar Reyes, H. Velázquez, I. Martínez, V. Trejo, D. Baudet, P. Galarce, G. Maltrain, C. Belmar, L. Quiróz, M. de la Maza y J.P. Ogalde. (2004). Rescate de los sitios arqueológicos 226-5 y 228/230. Informe Final. Construcción y mejoramiento Ruta 1 Taltal Paposo. Ms. Convenio CMT-MOP. Consejo de Monumentos Nacionales, Chile.
- CASTELLETI J., O. Reyes, G. Maltrain, I. Martínez, P. Galarce, H. Velasquez y J.P. Ugalde. (2010). Ocupaciones en abrigos rocosos en la costa de Taltal: Patrón de uso del espacio desde momentos holocénicos tempranos. *Actas del XVII Congreso Nacional de Arqueología Chilena*, Vol. 2, pp: 685- 695. Valdivia.
- COQUINOT, I. y H. Salomon, (2013). First investigations into the mine San Ramon 15 and use of iron rich materials, Taltal. Anexo X, Informe de Avance Año 2, Proyecto Fondecyt 1110196. Manuscrito en poder de los autores.
- GALARCE, P. (2008). Aprendizaje y talla lítica en sociedades prehistóricas: contextos sociales y correlatos materiales. En: D. Jackson, D. Salazar y A. Troncoso (eds.): *Puentes hacia el pasado: reflexiones teóricas en arqueología*. Monografías de la Sociedad Chilena de Arqueología 1, pp. 93-110.
- INGELOG S.A. Consultores. 1999. Estudio de Ingeniería Mejoramiento Ruta 1 sector Taltal-caleta el Cobre II Región. Convenio MOP-CMT. Consejo de Monumentos Nacionales, Chile.
- JACKSON, D. (2008). Infancia y arqueología: hacia la construcción de un marco conceptual y expectativas arqueológicas. En: D. Jackson, D. Salazar y A. Troncoso (eds.): *Puentes hacia el pasado: reflexiones teóricas en arqueología*. Monografías de la Sociedad Chilena de Arqueología 1, pp. 111-122.
- JACKSON, D. y C. Méndez (2005). Primeras ocupaciones humanas en la costa del semiárido de Chile: patrones de asentamiento y subsistencia. *Actas del XVI Congreso Nacional de Arqueología Chilena*, pp. 493–502, Ediciones Escaparate, Concepción.
- JACKSON, D., A. Maldonado, M. Carré y R. Seguel. (2011) Huentelauquén cultural complex: the earliest peopling of the Pacific coast in the South-American southern cone. En, D. Vialou (ed.): *Peuplement et Préhistoire en Amériques*, pp. 221-231. Éditions du Comité des Travaux Historiques et Scientifiques, Paris.
- LLAGOSTERA, A. (1979). 9,700 years of maritime subsistence on the Pacific: An analysis by means of bioindicator in Northern Chile. *American Antiquity* 44: 309-324.
- (1982). Tres Dimensiones en la Conquista Prehistórica del Mar: Un aporte para el estudio de las formaciones pescadoras de la Costa Sur Andina. *Actas del VIII Congreso de Arqueología Chilena*: 217-245.
- LLAGOSTERA, A, R. Weisner, G. Castillo, M. Cervellino y M. Costa-Junqueira. (2000). El Complejo Huentelauquén bajo una perspectiva macros espacial y multidisciplinaria. *Actas del XIV Congreso Nacional de Arqueología Chilena*. Tomo I, pp: 461-482. Museo Regional de Atacama, Copiapó.
- MEEHAN, B., (1982). Shell bed to shell midden. *Australian Institute of Aboriginal Studies*, Camberra.
- MÉNDEZ, C. y D. Jackson, (2004). Ocupaciones humanas del Holoceno tardío

- en Los Vilos (IV Región, Chile): origen y características conductuales de la población local de cazadores recolectores de litoral. *Chungara* 36 (2): 279-293.
- NÚÑEZ, L. (1984). Secuencia de asentamientos prehistóricos del área de Taltal. *Futuro* 8: 28-76.
- ORQUERA, L. (1999). El consumo de moluscos por los canoeros del extremo sur. *Relaciones de la Sociedad de Antropología Argentina XXIV*: 307-327.
- ORTLIEB, L., G. Vargas & J.F. Saliége (2011). Marine radiocarbon reservoir effect along the northern Chile-southern Peru coast (14-24°S) throughout the Holocene. *Quaternary Research* 75: 91-103.
- SALAZAR, D., D. Jackson, J. L. Guendon, H. Salinas, D. Morata, V. Figueroa, G. Manríquez and V. Castro 2011 Early evidence (ca. 12,000 BP) for iron oxide mining on the Pacific coast of South America. *Current Anthropology* 52: 463- 475.
- SALAZAR, D. H. Salinas, J.L. Guendón, D. Jackson y V. Figueroa (2013). Hunter-gatherer-fisher mining during the archaic period in coastal northern Chile. En: K. Vaughn y N. Tripevich (eds.): *Mining and quarrying in the ancient Andes: sociopolitical, economic and symbolic dimensions*, pp. 137-156. Springer, New York.
- SHIMADA, I. (1994). Prehispanic metallurgy and mining in the Andes: Recent advances and future tasks. En: Alan K. Craig & Robert West (eds.): *In Quest of Mineral Wealth: Aboriginal and Colonial Mining and Metallurgy in Spanish America*, pp. 37-73. Louisiana State University, Baton Rouge.
- YESNER, D., (1980). Maritime hunter-gatherers: ecology and prehistory. *Current Anthropology* 21(6): 727-735.